



Sociedad y población bastetana en la edad moderna

Bastetana society and population in the modern age

JUAN MANUEL ROMÁN DOMENE

Recibido: 21/10/2024

Aceptado: 10/01/2025

Publicado: 15/03/2025

Cómo citar:

Román Domene, J.M. (2025). "Sociedad y población bastetana en la edad moderna".

Molino de papel. Revista, 1, pp. 65-89.

Resumen

Baza, una ciudad históricamente significativa en el contexto de la Península Ibérica, será objeto de estudio para analizar su evolución demográfica y social durante la Edad Moderna. Este período, que se extiende aproximadamente desde la conquista de la ciudad hasta finales del XVIII, se caracteriza por cambios profundos en la estructura social, económica y política. El presente trabajo se centra en el análisis de los procesos que definieron la sociedad y la población bastetana en esta época, destacando sus características particulares y la influencia de factores internos y externos.

Palabras clave: Sociedad, Población, Baza, Modernidad.

Abstract:

Baza, a historically significant city in the context of the Iberian Peninsula, will be the object of study to analyse its demographic and social evolution during the Modern Age. This period, which extends approximately from the conquest of the city until the end of the 18th century, is characterised by profound changes in the social, economic and political structure. This work focuses on the analysis of the processes that defined the society and population of Baza at this time, highlighting its particular characteristics and the influence of internal and external factors.

Keywords: Society, Population, Baza, Modernity.

Introducción

La sociedad y la población bastetana, perteneciente a la ciudad de Baza, presentan un interesante objeto de estudio que amalgama distintos aspectos sociales, económicos y culturales. A lo largo de los siglos, esta sociedad ha experimentado transformaciones significativas impulsadas por diversos procesos históricos. Este trabajo se dedicará al análisis metodológico del trabajo contrastado sobre la evolución de la población bastetana, explorando las dinámicas sociales, económicas y políticas que han configurado su identidad a lo largo del tiempo.

El análisis de procesos en la población bastetana se fundamenta en una metodología que combina la revisión bibliográfica de fuentes históricas, arqueológicas y etnográficas. El uso de trabajos contrastados implica una comparación de diferentes perspectivas teóricas y empíricas que permiten obtener una visión holística de la sociedad bastetana.

Sociedad

El Antiguo Régimen constituía un sistema de organización social, económico y político en la España moderna. Este sistema se caracterizaba por una marcada desigualdad entre las personas, y la mayoría de la población era analfabeta. En este contexto, la inculcación de valores fundamentales como la alimentación, la higiene, el trabajo y la asistencia a misa era esencial.

En la cúspide se encontraban los nobles y oligarquía, quienes poseían grandes extensiones de tierra y controlaban gran parte de la economía local. Este grupo privilegiado influía significativamente en la política y en la toma de decisiones sociales. Las familias nobles, muchas de ellas con linajes históricos, mantenían su poder a través de alianzas matrimoniales y redes de clientelismo. Estos lazos eran esenciales, especialmente en tiempos de conflicto, y reflejaban una organización que trascendía lo meramente económico, integrándose en el ámbito religioso y cultural.

El desarrollo urbano también trajo consigo la aparición de una clase media emergente compuesta por comerciantes, artesanos y profesionales. Estas nuevas clases comenzaron a desafiar el estatus tradicional de la nobleza, promoviendo ideas de cambio social y económico. La construcción de mercados locales y el fomento de oficios especializados permitieron a estos grupos acumular riqueza y poder, contribuyendo al dinamismo de la economía bastetana.

A continuación, en la jerarquía estaban los campesinos, que constituían la mayoría de la población. La mayoría de ellos trabajaba en tierras que pertenecían a la nobleza y vivía en condiciones de precariedad, aunque algunos lograban obtener cierta autonomía mediante el arrendamiento de tierras. La vida cotidiana de los campesinos estaba marcada por el ciclo agrario y las festividades locales, creando un tejido social fuerte dentro de sus comunidades.

La mentalidad cultural en la sociedad evolucionó desde la Edad Media hasta la Modernidad, destacando un calendario festivo marcado por celebraciones como el carnaval, las ferias y las corridas de toros. Estas fiestas, que se celebraban principalmente en primavera, combinaban elementos sagrados y profanos, reflejando la sacralización de la sociedad moderna.

La sociedad moderna se volvió profundamente sacralizada, buscando medios de salvación como garantía de bienestar. Esta preocupación por la salvación y la vida cotidiana se manifestaba en la realización de obras piadosas. Los textos notariales, eclesiásticos e inquisitoriales son fuentes clave para comprender la sociedad moderna, ya que reflejan todos los aspectos de la vida desde un punto de vista económico, jurídico y religioso (Candau, 1998: 111-124).

Población

El estudio demográfico durante la Edad Moderna estuvo condicionado por factores como epidemias, hambre y guerra (Domínguez, 2011: 46-48 y 55-56; Sánchez-Montes, 2000: 36-37). Las crisis alimentarias, causadas por inclemencias meteorológicas, afectaron significativamente a la población, que dependía tanto del crecimiento vegetativo como del migratorio.

La población del siglo XVI se dividía entre cristianos y moriscos, y la obligación de registrar a los habitantes en los libros de bautismo era fundamental para contabilizarla. Las relaciones comerciales y la agricultura impulsaron un crecimiento demográfico moderado. Las actividades agrarias se centraban en cultivos como el trigo y la vid, que generaban riqueza y sostenían una población rural creciente.

El primer proceso de empadronamiento en España fue el Censo de Pecheros de 1528, y la primera mención del registro de vecinos data de 1531¹. A medida que la población creció en el siglo XVIII, también aumentaron las limosnas y los diezmos. Durante esta centuria, se llevaron a cabo los censos de Ensenada, Aranda, Floridablanca y Godoy. El Censo de Ensenada fue el único realizado por barrios, considerándose el más elaborado.

Los ciclos vitales, familiares y legales en el sistema poblacional dependían en gran medida de las mujeres. Las crisis de mortandad se produjeron en los periodos de

1. Archivo Histórico Municipal de Baza (AHMB), *Libro de Actas Municipales (1531-1533)*, Cabildo del 23 de enero de 1531, fol. 14.

1598-1602, 1647-1653, 1678-1679 y 1709. La fecundidad estaba estrechamente vinculada al matrimonio, con una edad promedio de 26 años para los hombres y 22 años para las mujeres, aunque esta media aumentó con el tiempo debido a dificultades económicas y demográficas.

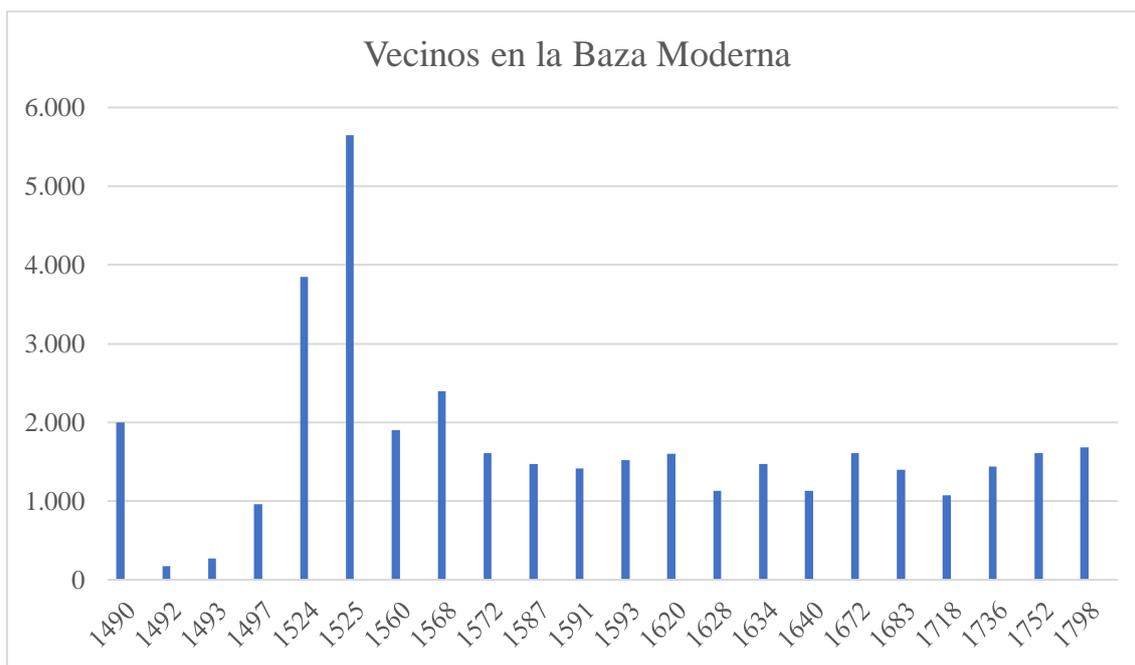
La población se registraba en los libros parroquiales y archivos municipales. Baza se convirtió en una de las ciudades más pobladas del reino de Granada. Para comprender la sociedad moderna, es esencial estudiar los censos y recuentos de poblaciones. Desde el Concilio de Trento, los registros en los libros sacramentales se hicieron obligatorios, sirviendo de base para los cálculos poblacionales. Sin embargo, la mala conservación de los archivos parroquiales dificulta su estudio, y no todos los residentes estaban censados (González, 2002: 11-18).

Los recuentos de población informaban sobre el número de vecinos, su estatus, ocupación y personas dependientes. Su objetivo principal era comprender la situación económica del reino y preparar impuestos. Los cálculos utilizados presentaban problemas, especialmente en la distribución justa de los impuestos. La información censal del siglo XVI es poco fiable, pero se vuelve más completa en el siglo XVIII (Pérez, 1995: 31-35).

El concepto de vecindario contaba a los vecinos, no a los habitantes, como se hizo en Castilla en 1528 y 1591. Estos censos permitían el repartimiento de impuestos ordinarios y extraordinarios. Durante el siglo XVI, se realizaron registros en 1561, 1584 y 1595 para determinar la presión fiscal en las alcabalas. El donativo de 1635 no incluyó un exhaustivo recuento de la población, pero el censo de 1646 sirvió para el repartimiento de juro y el donativo del millón de 1651. En 1693-1694, se llevó a cabo un recuento de varones para una leva de soldados. El atraso agrícola provocó una disminución de la población, y el primer registro general de empadronamiento se produjo en 1708.

Las parroquias delimitaban los vecindarios, pero es importante distinguir entre vecinos y habitantes. Los censos del siglo XVI y XVIII son considerados poco fiables. La evolución histórica de la población bastetana muestra que la primera estadística incluía a los mudéjares existentes, pero en el siguiente recuento ya no. El Repartimiento de la Sierra añadió una buena cantidad de vecinos, aunque la expulsión de los moriscos provocó una disminución significativa de la población, estimada en unos 600 habitantes (Guillén, 1998: 65; Vincent, 2000: 35-58). Comparada con Guadix, la ciudad de Baza tenía una mayor población, aunque por pocos puntos.

Gráfico nº 1: Evolución histórica de los vecinos en la Baza de la Edad Moderna



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

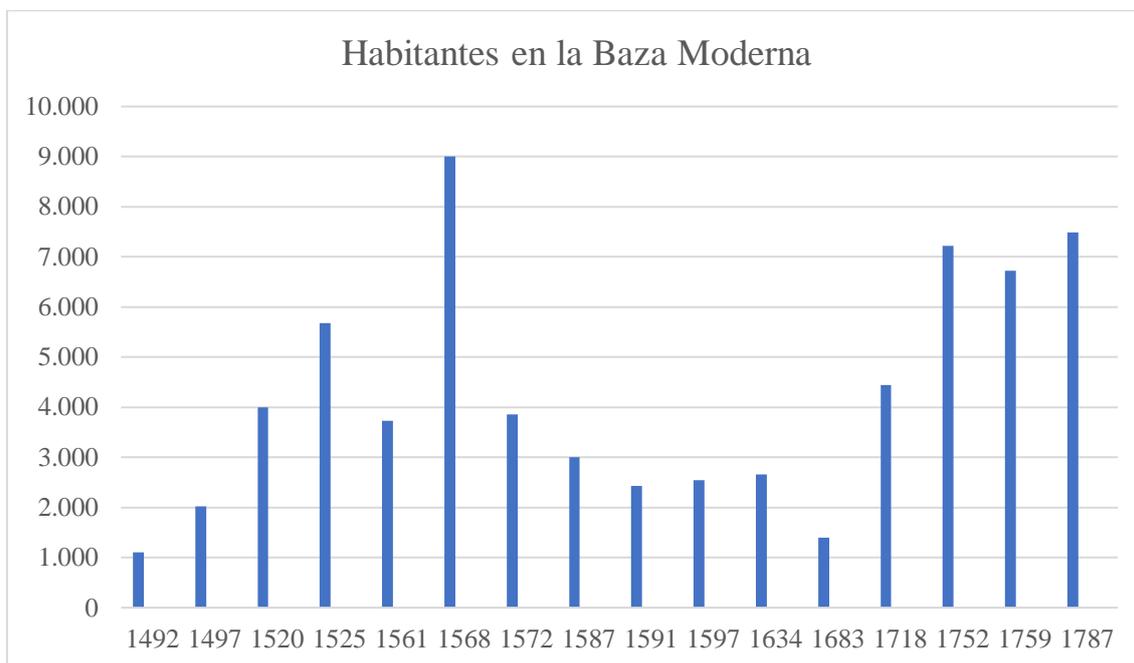
En comparación con el gráfico de vecinos, el número de habitantes presenta cambios más significativos. A pesar de no haber participado en el Repartimiento de la Sierra, este sí aumentó. Antes de la expulsión de los moriscos, la población de Baza ascendía a aproximadamente 9.000 habitantes. Sin embargo, es posible que esta cifra estuviera subestimada o que el número de habitantes efectivamente aumentara.

El siglo XVII se caracterizó por ser un período de altibajos demográficos. Las fluctuaciones en la población fueron influenciadas por diversos factores, como las crisis económicas, las guerras y las epidemias. Estos altibajos reflejan la inestabilidad demográfica y social de la época.

A finales del siglo XVIII, Baza experimentó un notable crecimiento demográfico. Este incremento fue significativo y se vio complementado por la afluencia de la comunidad gitana a la ciudad (García de Paredes & García de Paredes, 2005: 22-23; Sánchez-Montes, 2008: 19)². Este crecimiento puede atribuirse a una serie de factores, incluyendo mejoras en las condiciones económicas y sociales, así como la relativa estabilidad política en comparación con siglos anteriores. Este proceso estuvo ligado a una mayor producción agraria y a un comercio regional más dinámico, que facilitó la integración de la economía bastetana en redes más amplias.

2. *Censo de Floridablanca*, Vol. 1, fol. 276.

Gráfico nº. 2: Evolución histórica de los habitantes en la Baza de la Edad Moderna



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Vecinos y habitantes en Baza tras la conquista

Es complejo estimar con precisión la población de Baza en los primeros años de la modernidad. Antes de la conquista de la ciudad, se calculaba que habitaban aproximadamente 10.000 personas, incluyendo unos 600 cristianos. En 1490, los soldados que participaron en el asedio de Baza se establecieron en la ciudad. Aunque muchas familias abandonaron la ciudad tras la conquista, llegaron 567 nuevos vecinos, en su mayoría procedentes de Jaén y Murcia.

El aumento de la población se debió en parte a la carta de franqueza, que ofrecía beneficios fiscales a los nuevos pobladores. Entre los primeros pobladores se encontraban Pedro de Peña y su esposa Atanasia González (Espinar, 1984: 26-28). Baza se consideraba un lugar del reino de Granada donde los matrimonios mixtos entre hombres cristianos y mujeres musulmanas eran más comunes.

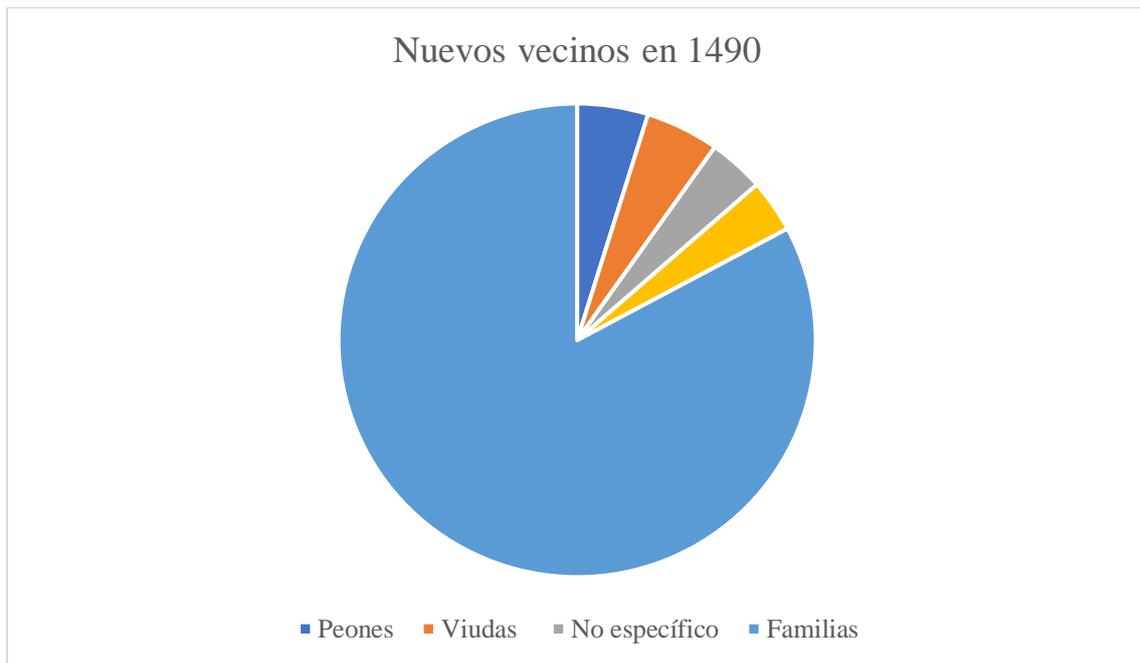
Para calcular la población de Baza, se consultaron varios autores. Según Torres Delgado, se asentaron 748 personas; Ladero Quesada estimó 595 personas; y Miralles Lozano calculó 958 personas. Se puede suponer que la cifra real se encuentra en un punto intermedio entre estas estimaciones. El profesor Torres proporcionó datos sobre nuevos vecinos, que respaldan estas cifras (Torres, 2001a: 752; Torres 2001b: 61-116):

Tabla nº. 4: Nuevos pobladores tras la conquista de la ciudad

Oficios	Número
Peones:	28
Viudas:	29
No específico:	22
Hijos de peones:	21
Familias:	482

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico nº. 3: Nuevos pobladores tras la conquista de la ciudad



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

La estimación de la población bastetana en los primeros años de la modernidad varía según las fuentes consultadas. Sin embargo, es evidente que la llegada de nuevos vecinos, incentivada por beneficios fiscales, contribuyó significativamente al crecimiento demográfico de la ciudad. Los matrimonios mixtos también fueron un factor notable en la configuración social de Baza.

Según nuestros cálculos, aproximadamente 1.058 mudéjares y otras personas abandonaron Baza antes de finales del siglo XV. Es fundamental mencionar la peste que azotó la ciudad en 1492, así como otros brotes epidémicos que afectaron a la población (Miralles, 1988: 118). El éxodo de mudéjares y otras personas de Baza puede atribuirse a una serie de factores, incluyendo la reconquista cristiana y las políticas de expulsión. Este éxodo tuvo un impacto significativo en la composición demográfica y social de la ciudad.

La peste de 1492 fue uno de los eventos más devastadores para la población de Baza. Los hombres fueron los más afectados por esta epidemia, lo que exacerbó la pérdida de población debida al éxodo mudéjar. La combinación de estos factores contribuyó a un período de considerable disminución demográfica.

Tabla nº. 4: Vecinos fallecidos durante la primera epidemia ocasionada en la ciudad

Sexo	Número
Hombres:	17
Mujeres:	11
	28

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico nº. 4: Vecinos fallecidos durante la primera epidemia ocasionada en la ciudad



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El estudio del éxodo mudéjar y los brotes de peste en Baza revela los desafíos demográficos que enfrentó la ciudad en los últimos años del siglo XV. Estos eventos tuvieron un impacto duradero en la estructura social y la composición poblacional, resaltando la vulnerabilidad de la ciudad a las crisis sanitarias y migratorias.

Vecinos y habitantes en Baza en el siglo XVI

A principios del siglo XVI, participaron unas 548 personas en la vida económica y social de Baza, y los vecinos se clasificaban económicamente en ricos, medianos y pobres. La población sufría un gran número de enfermedades debido a la guerra, y los

cambios demográficos en la zona durante la segunda mitad del siglo XVI provocaron una disminución de la población.

Entre 1520 y 1523, Baza enfrentó una escasez de pan y varias epidemias. El ayuntamiento organizó peticiones de vecinos denunciando a los moriscos de Baza. Las pérdidas causadas por estos desastres provocaron una disminución de la población, con una pequeña comunidad cristiana en la zona de San Juan predominada por el grupo morisco.

El Censo de Pecheros de 1528 excluía a la nobleza y la Iglesia. En 1531, un terremoto afectó a unas 1.000 personas y destruyó gran parte de la ciudad. A partir de ese momento, se exigió la realización de padrones de vecinos para cualquier actividad, con el objetivo de registrar las viviendas y los vecinos de la ciudad por parroquia³.

El conde de Tendilla envió una carta ordenando la entrega de armas para los hombres, y el cabildo decidió elaborar un patrón por parroquias. Entre 1578 y 1570, una epidemia afectó a entre 20 y 30 personas diarias, y se produjo la expulsión de los moriscos. El Censo de Castilla de 1587 se basó en los registros parroquiales, y el padrón incluía a artesanos y campesinos⁴.

El Censo de los Millones de 1591 se basó en un donativo extraordinario pagado por todos los vecinos, tanto nobles como eclesiásticos, con excepción de los franciscanos. A continuación, se presenta un cuadro con los vecinos existentes en las parroquias de Baza a finales del siglo XVI:

Tabla nº. 6: Vecinos de Baza a finales del siglo XVI

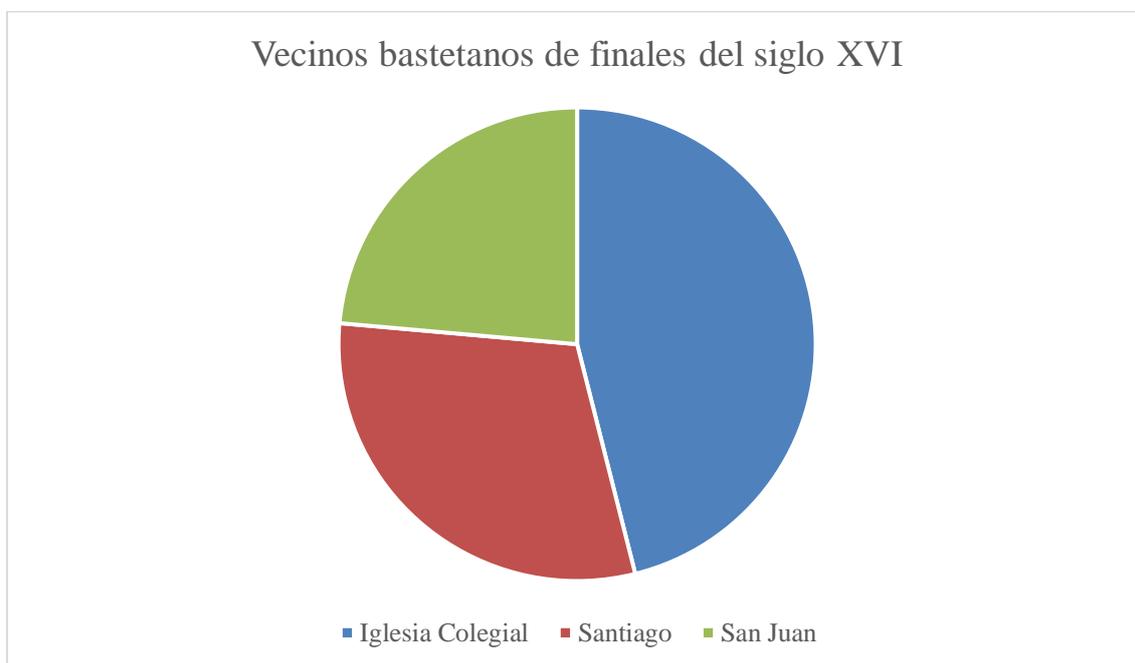
Parroquia	Vecinos
Iglesia Colegial:	682
Santiago:	449
San Juan:	349
	1.471

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

3. AHMB, *Libro de Actas Capitulares (1533-1535)*, Cabildo del 12 de mayo de 1533, fol. 278 y Cabildo del 24 de julio de 1534, fol. 123v.

4. *Censo de Castilla*, Vol. 1, 23, 37 y 97-98.

Gráfico nº. 5: Vecinos de Baza a finales del siglo XVI



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El análisis demográfico de Baza durante la Edad Moderna muestra los desafíos enfrentados por la población debido a la guerra, las epidemias y las crisis alimentarias. Los censos y padrones proporcionan una visión detallada de la estructura social y económica de la ciudad, revelando la composición y distribución de la población a lo largo del tiempo.

La crisis castellana de finales del siglo XVI y principios del XVII, caracterizada por problemas económicos y la expulsión de los moriscos, provocó una significativa despoblación en la región. Este fenómeno frenó el crecimiento demográfico, reduciendo tanto el número de nacimientos, ya que pocas personas llegaban a la edad adulta, como el de muertes. Sin embargo, el reino de Granada experimentó un aumento de población en el siglo XVII debido a la llegada de inmigrantes, aunque la esperanza de vida se redujo a aproximadamente 35 años.

Vecinos y habitantes en Baza en el siglo XVII

España enfrentó una crisis demográfica durante el siglo XVII, comenzando a recuperarse hacia finales de la centuria. Esta crisis se caracterizó por una disminución generalizada de la población, atribuible a varios factores, incluyendo el descenso de la natalidad, el fracaso de la segunda repoblación tras la salida de los moriscos, plagas de langostas y epidemias. Estos eventos tuvieron un impacto devastador en la demografía de la región.

La escasez de censos poblacionales dificultaba la estimación precisa del número de habitantes. Entre los censos disponibles se encuentran el Censo de la Sal de 1631, utilizado para el reparto de estancos de este condimento; el censo de juros de 1639; y el censo de reclutamiento de soldados de 1693. Estos censos se realizaron para diversos fines, incluidos la generación de ingresos para la Corona y la preparación para la defensa militar.

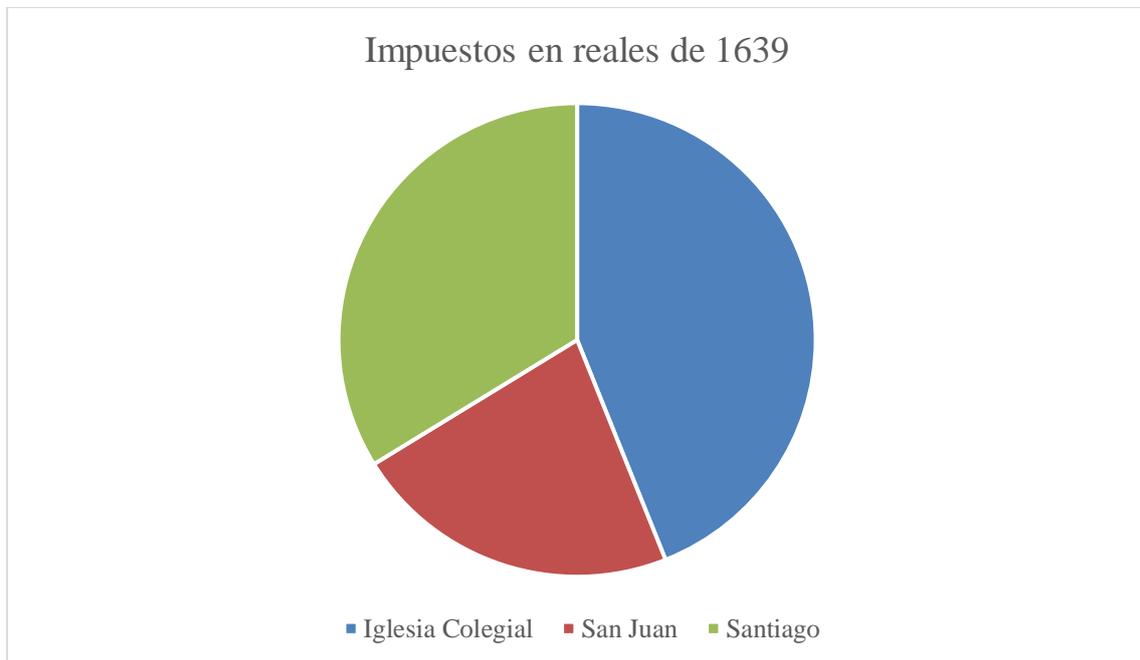
En el censo de juros de 1639, se estableció un nuevo padrón para generar ingresos para la Corona destinado para la guerra. Los mayores contribuyentes se encontraban en el centro de la ciudad, mientras que los barrios periféricos, como San Juan, contribuían en menor medida⁵:

Tabla nº. 7: Cálculo de impuestos a partir de la población en Baza de 1639

Parroquia	Cuantía
Iglesia Colegial:	6.622 reales
San Juan:	3.353 reales
Santiago:	5.090 reales
	15.065 reales

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico no. 6: Cálculo de impuestos a partir de la población en Baza de 1639



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

5. AHMB, *Libro de Actas Capitulares (1637-1641)*, Cabildo del 17 de septiembre de 1639, fols. 372-388v.

La crisis demográfica de España en el siglo XVII, marcada por la despoblación y la disminución de la esperanza de vida, tuvo profundas repercusiones en la estructura social y económica del país. La escasez de censos dificultaba la evaluación precisa de la población, pero los registros disponibles proporcionan una visión de los desafíos enfrentados y las medidas tomadas para afrontar estos retos.

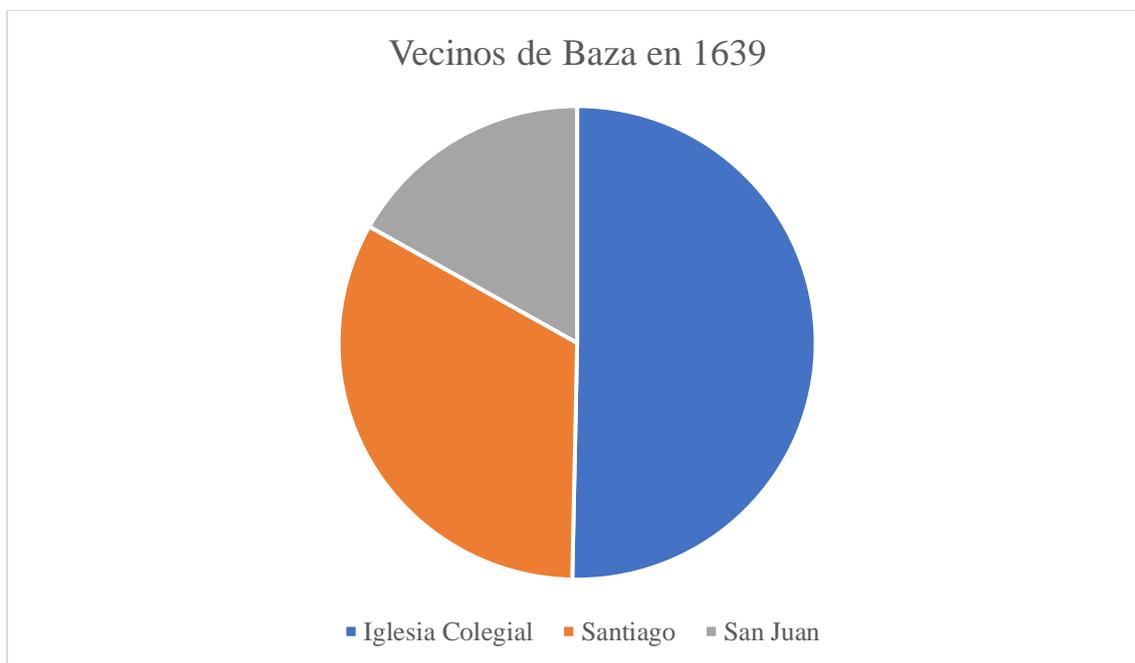
Según Tristán (Tristán, 2021: 23-47), Cano calcula que había menos habitantes en 1639 en comparación con 1591. Este análisis refleja una tendencia similar a la observada en temas económicos. El centro de la ciudad encabezaba la clasificación en términos de densidad poblacional, seguido por el barrio de Santiago y, finalmente, San Juan. Esta distribución indica que el núcleo urbano era la zona más habitada, con una menor población en los barrios periféricos.

Tabla nº. 8: Vecinos por parroquias en el censo de 1639

Parroquia	Vecinos
Iglesia Colegial:	691
Santiago:	451
San Juan:	231
	1.463

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico no. 7: Vecinos por barrios en el censo de 1639



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El recuento poblacional realizado por los comisarios de Baza en el siglo XVII proporciona una visión detallada de la distribución demográfica de la ciudad. La

comparación entre los años 1591 y 1639 muestra una disminución en el número de habitantes, lo cual se correlaciona con los problemas económicos y las crisis demográficas de la época.

A continuación, se presentan las estadísticas demográficas por calles y clasificadas por barrios en la ciudad de Baza. La principal diferencia radica en el número de vecinos censados en comparación con el total de habitantes, que podría incluir a personas no censadas de diversas clases sociales. El barrio de la Iglesia Colegial se destaca por tener la mayor población. Las siguientes estadísticas proporcionan una visión detallada de la distribución poblacional por calles y barrios:

Tabla nº. 10: Vecinos y habitantes de la Iglesia Colegial en 1639

Zona	Vecinos	Total
Alcazaba:	4	16
Hornos de Eras:	14	158
Huerta del Abad:	15	133
Casa de San Cosme:	11	88
Rabalía:	46	306
Carrera de Palacio:	7	56
Alameda:	3	28
Puerta del Peso:	23	376
Nuestra Señora de la Cabeza:	15	187
Plaza Mayor:	39	536
Almendro:	42	471
Yedros:	65	558
Pedro Mártir y Perona:	32	322
Cabo Santo Domingo:	22	198
San Francisco:	10	152
Santa Isabel:	27	282
Horno:	29	293
Juan Ayala:	11	72
Santo Domingo:	67	766
Pescadería y Zapatería:	95	959
Juan de Salas:	35	277
Huertas:	30	205
San Andrés:	10	64
Huerta San Francisco:	29	254
Molinos:	8	64
	691	6.822

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico nº. 8: Vecinos y habitantes de la Iglesia Colegial en 1639



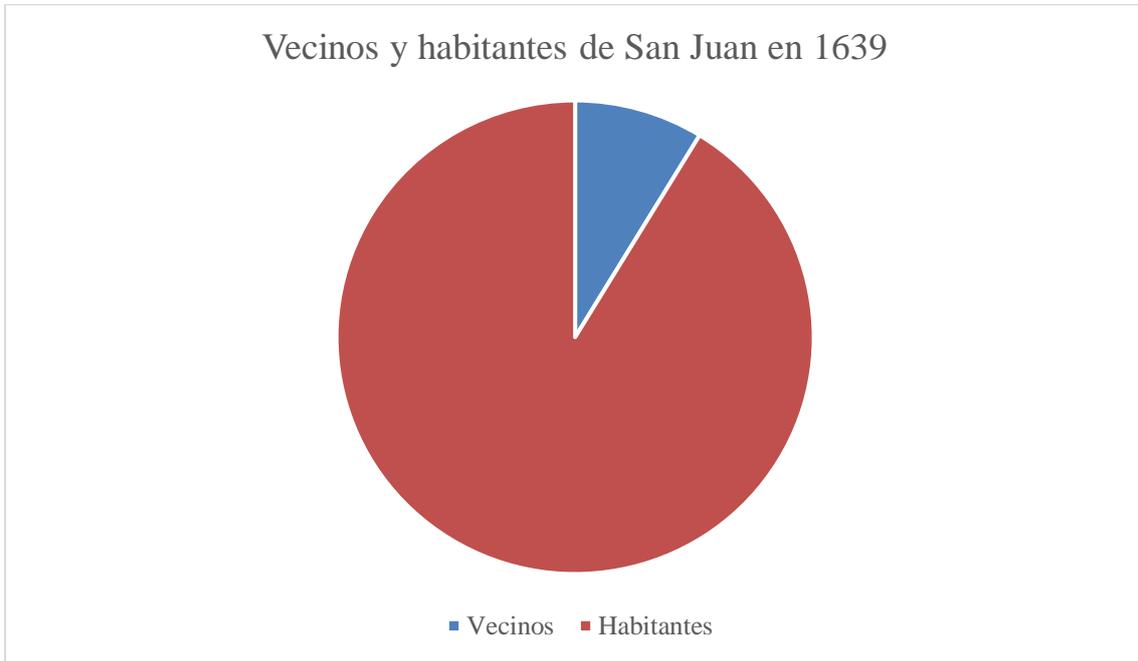
Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Tabla nº. 10: Vecinos y habitantes de San Juan en 1639

Zona	Vecinos	Total
Plaza de San Juan:	247	2.666
Placeta de los Moriscos:	74	687
	321	3.353

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico nº. 9: Vecinos y habitantes de San Juan en 1639



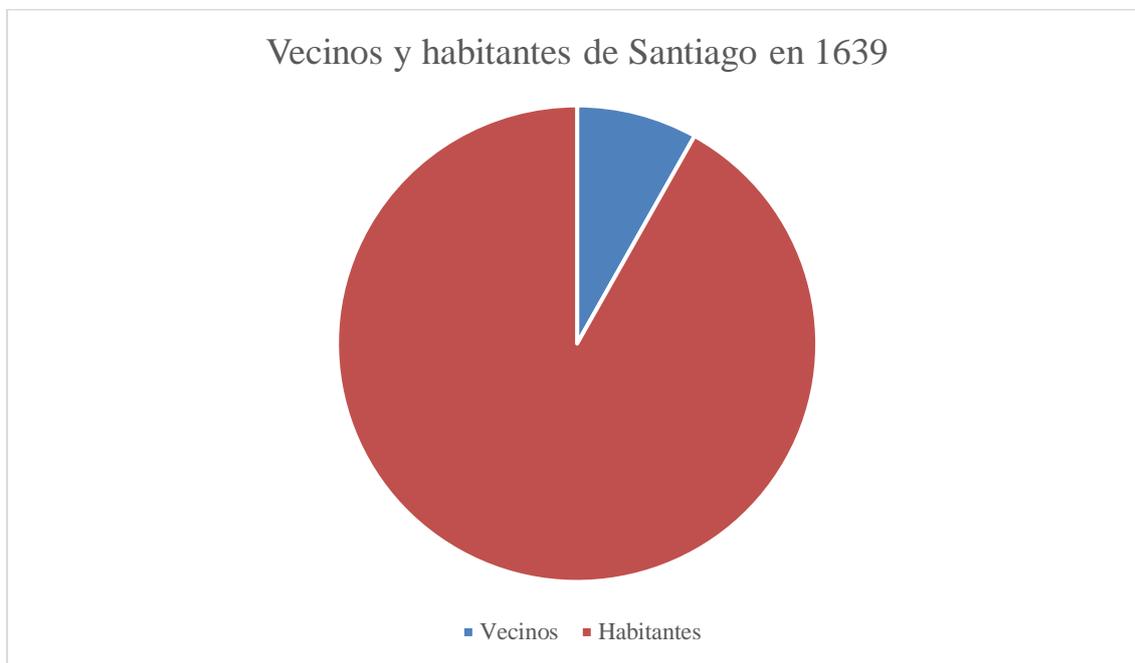
Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Tabla nº. 11: Vecinos y habitantes de Santiago en 1639

Zona	Vecinos	Total
Agua:	19	308
Encinas:	65	792
Puerta Salomón:	56	585
Chorrillo:	29	284
Corredera:	16	167
Santa Isabel:	12	165
Placeta de Santiago:	69	690
Puerta de Caniles:	112	1.331
Campanas:	73	766
	451	5.090

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico nº. 10: Vecinos y habitantes de Santiago en 1639



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El barrio de la Iglesia Colegial destaca por tener la mayor población, reflejando su centralidad y posiblemente su atracción económica y social. La diferencia entre el número de vecinos censados y el total de habitantes sugiere la presencia de una población flotante o no registrada, que podría incluir jornaleros, inmigrantes temporales y otras personas que no fueron incluidas en el censo oficial.

La clasificación demográfica por barrios en Baza proporciona información esencial para entender la distribución poblacional y las dinámicas sociales de la ciudad. Estos datos son cruciales para el análisis de la estructura social y económica, así como para la planificación urbana y el desarrollo de políticas públicas.

Entre 1647 y 1652, Baza enfrentó la aparición de enfermedades como el tabardillo y el garrotillo, que afectaron a la población. Aunque hacia finales del siglo no se encuentran registros adicionales sobre la disminución de la población bastetana, se puede afirmar que la sociedad quedó estancada.

Vecinos y habitantes en Baza en el siglo XVIII

El siglo XVIII vio un crecimiento demográfico y comercial en Baza, impulsado por cambios económicos y políticos. A pesar de que el crecimiento poblacional se detuvo, el número de muertes disminuyó. Este incremento demográfico aumentó la demanda de

productos agrícolas, y la propiedad disminuyó a medida que crecieron los ingresos. Los censos poblacionales relevantes de este período fueron los de Campoflorido, Ensenada, Aranda, Floridablanca y Godoy, todos con fines fiscales y políticos, cuantificando la información a nivel individual o familiar.

El Vecindario General de España o Censo de Campoflorido utilizaba el cabezón de millones para contar la población de las parroquias y fue elaborado por comisarios nombrados por las autoridades⁶. Este censo fue el primero en realizarse a nivel nacional, excluyendo las colonias, Baleares, Canarias, País Vasco y Navarra.

El Catastro de Ensenada aprobado por Real Orden, este censo fue realizado por intendentes provinciales y una comisión. Su objetivo era verificar la población e instituciones, crear la Única Contribución y eliminar las rentas provinciales (Matilla, 1947: 53-58). La primera reunión de organización se celebró el 19 de septiembre de 1752, dirigida por el alcalde mayor Antonio José Montalvo bajo la delegación del intendente provincial. Este censo incluía 40 preguntas para determinar la riqueza del pueblo.

Los resultados, conocidos como “Respuestas Generales” o “Memoriales”, recogieron información sobre la población civil y eclesiástica, los hogares existentes, la composición familiar y la ocupación laboral. A continuación, dejaremos un resumen de cifras de este recuento poblacional⁷:

Tabla nº. 12: Situación de los vecinos de Baza a través de Catastro de Ensenada

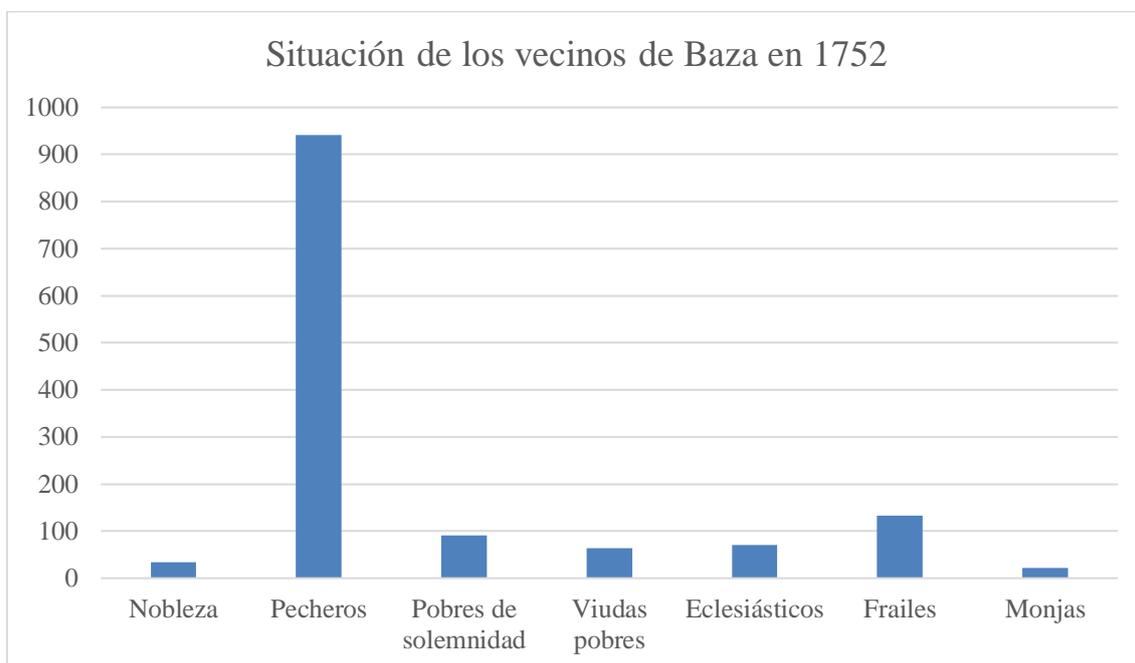
Vecinos	Número
Nobleza:	34
Pecheros:	941
Pobres de solemnidad:	91
Viudas pobres:	64
Eclesiásticos:	70
Frailes:	133
Monjas:	22
	1.610

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

6. *Censo de Campomanes*, Vol. 1, fols. 431-433 y 502-505.

7. *Censo de Ensenada*, Vol. 1, fol. 373 y Vol. 2, fol. 198.

Gráfico nº. 11: Situación de los vecinos de Baza a través de Catastro de Ensenada



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El estudio del censo y el impacto de las enfermedades en Baza revela cómo la demografía se vio afectada por diversos factores. El censo de Ensenada proporciona una visión detallada de la estructura poblacional y económica, reflejando las estrategias fiscales y políticas de la época. Se publicó el informe de Baza, el cual fue analizado por González de la Riva. Este análisis es considerado una de las mayores verdades de los tiempos modernos (Cano, 1990: 11, 58 y 109).

En 1775, Baza fue afectada por una epidemia. Los obispos se encargaron de la preparación del Censo de Aranda, considerado el primer censo moderno. Aunque el Ayuntamiento pretendía realizar un registro de niños unos años después, hasta el momento no se dispone de esa información.

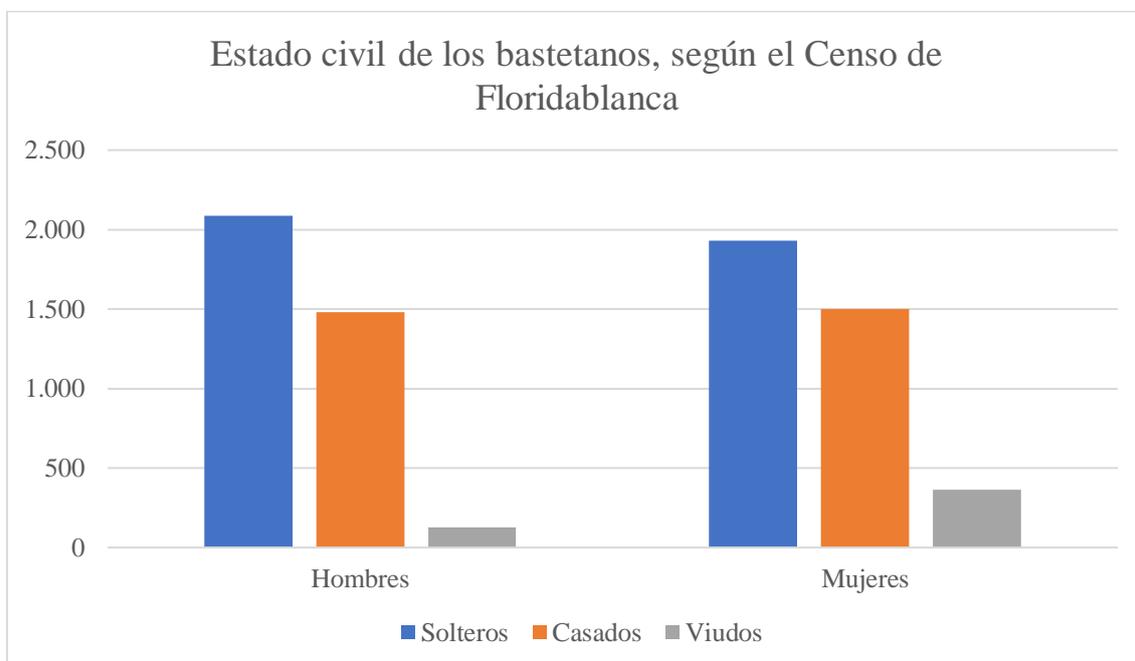
El Censo de Floridablanca estudió el estado civil de las personas en Baza. Este recuento poblacional, elaborado por las instituciones y respaldado por los eclesiásticos, tenía como objetivo comprender mejor a los residentes bastetanos a través de tablas y gráficos. Los resultados revelaron que las actividades agropecuarias estaban dominadas por más hombres solteros que mujeres, había igualdad entre ambos sexos en el sacramento del matrimonio, y existían más viudas que viudos.

Tabla nº. 13: Estado civil de los vecinos bastetanos, según el Censo de Floridablanca

Sexo	Solteros	Casados	Viudos
Hombres:	2.088	1.481	128
Mujeres:	1.929	1.499	365
	4.017	2.980	493

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico nº. 12: Estado civil de los vecinos bastetanos, según el Censo de Floridablanca



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El análisis demográfico de Baza en la Edad Moderna, basado en el censo de Floridablanca, proporciona una visión detallada de la sociedad de la ciudad. Este censo es fundamental para comprender la dinámica demográfica y el impacto de eventos como epidemias y cambios políticos en la población bastetana.

A finales de la Edad Moderna, se identificó un vecindario sobre las parroquias de Santiago y San Juan en Baza. Este desarrollo fue resultado de la iniciativa del obispo fray Bernardo Lorca para reorganizar la Abadía de Baza. La parroquia de Santiago albergaba casi el doble de vecinos que la de San Juan. Sin embargo, la reorganización no afectó a la Iglesia Colegial, por lo que no se dispone de datos sobre sus habitantes.

La reorganización de la Abadía de Baza, impulsada por el obispo fray Bernardo Lorca, tuvo un impacto significativo en la distribución demográfica de las parroquias. Esta iniciativa buscaba mejorar la administración eclesiástica y optimizar la atención pastoral a los feligreses.

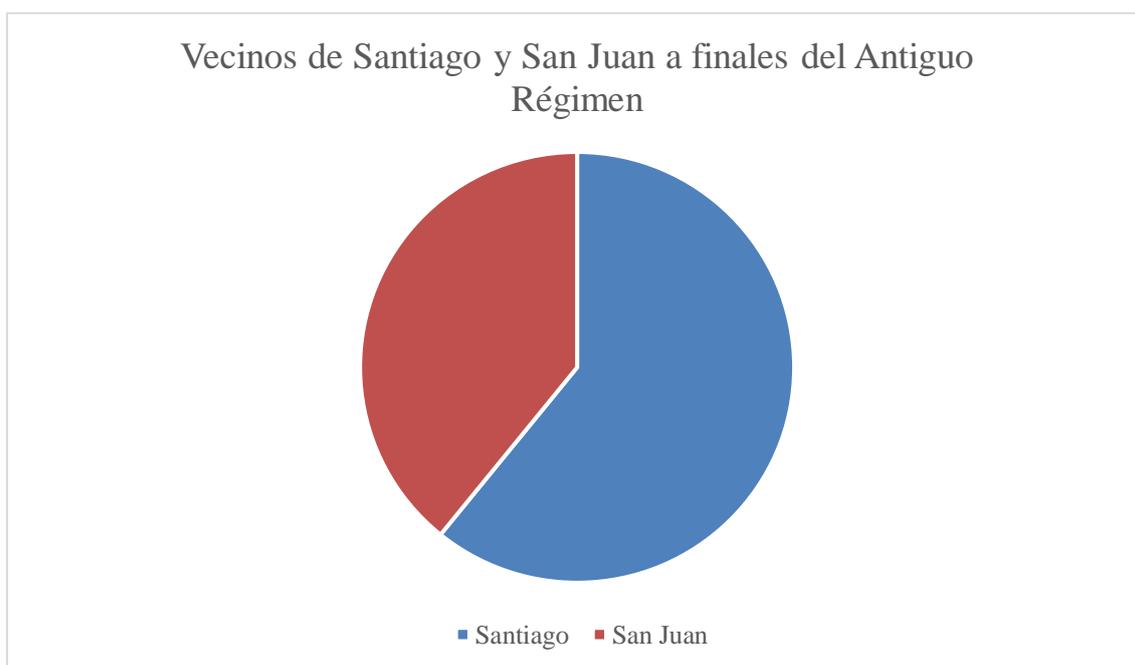
Las estadísticas demográficas indicaron que la parroquia de Santiago contaba con una población considerablemente mayor en comparación con la parroquia de San Juan. Esta disparidad en el número de vecinos refleja diferencias en la densidad poblacional y posiblemente en las dinámicas sociales y económicas de las áreas respectivas.

Tabla no. 14: Vecinos de las parroquias de Santiago y San Juan a finales del siglo XVIII

Parroquia	Vecinos
Santiago:	435
San Juan:	280
	715

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico nº. 13: Vecinos de las parroquias de Santiago y San Juan a finales del siglo XVIII



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El estudio demográfico de las parroquias de Santiago y San Juan a finales de la Edad Moderna, basado en la reorganización de la Abadía de Baza por el obispo fray Bernardo Lorca, proporciona una visión detallada de la estructura poblacional en esta época. La comparación entre ambas parroquias destaca la variabilidad en la densidad poblacional y subraya la importancia de las iniciativas eclesiásticas en la configuración demográfica de la ciudad.

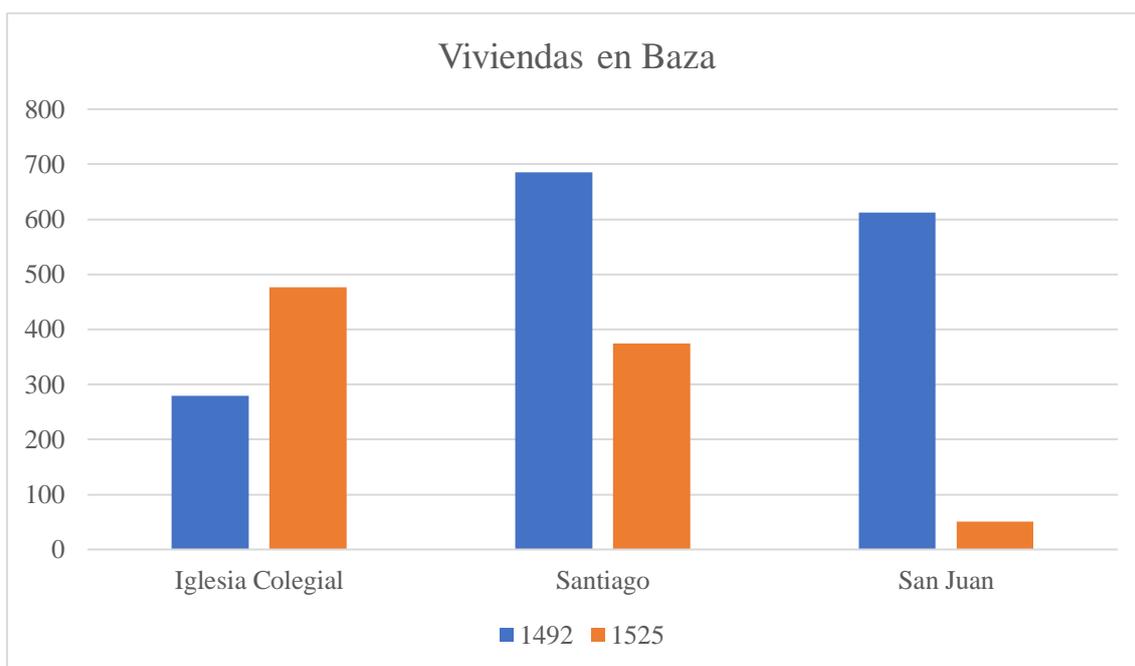
Una investigación en profundidad sobre el proceso de asentamiento de nuevos vecinos en Baza ha permitido contar las viviendas que ocuparon, facilitando una estimación más precisa del número de casas existentes en el siglo XVI. Este estudio revela la distribución de las viviendas por barrios, mostrando una mayor concentración en el centro de la ciudad, mientras que en el barrio de San Juan se encontró una cantidad significativamente menor. Las viviendas descubiertas durante la investigación se distribuyen de la siguiente manera:

Tabla nº. 15: Viviendas para los repobladores en la ciudad de Baza en 1492 y 1525

Parroquias	1492	1525
Iglesia Colegial:	279	477
Santiago:	685	375
San Juan:	612	51
	1.576	856

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico no. 14: Viviendas para los repobladores en la ciudad de Baza en 1492 y 1525



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El estudio se basó en el análisis de registros históricos y documentos notariales que detallaban la ocupación de viviendas por nuevos vecinos. Estos datos permitieron una aproximación más exacta al número de casas existentes y su distribución geográfica dentro de la ciudad.

El centro de la ciudad albergaba la mayor parte de las viviendas, reflejando su papel como núcleo urbano principal. En contraste, el barrio de San Juan contaba con

una cantidad de viviendas significativamente menor, lo que podría indicar diferencias en la densidad poblacional y en el desarrollo urbano de la época.

Este análisis del proceso de asentamiento de nuevos vecinos en Baza durante el siglo XVI proporciona una visión detallada de la distribución de viviendas y la estructura demográfica de la ciudad. La concentración de viviendas en el centro urbano subraya la importancia de esta área en la vida social y económica de Baza, mientras que la menor cantidad de viviendas en San Juan resalta las variaciones en la densidad poblacional entre los distintos barrios.

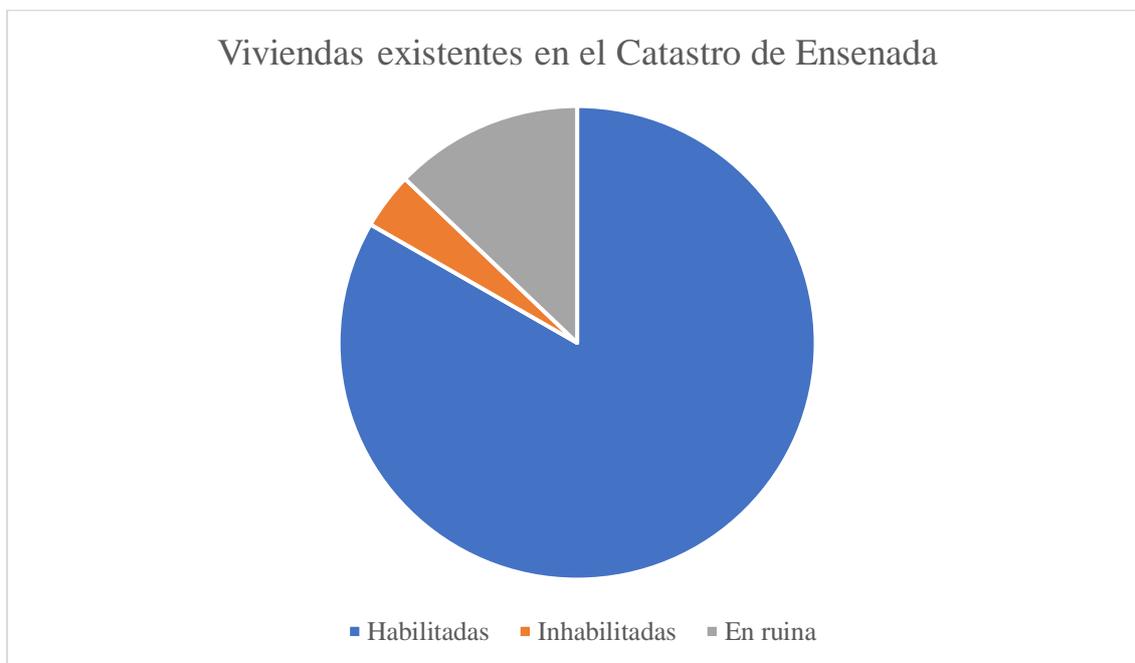
En el recuento de datos demográficos de Baza, también se incluyó un censo de viviendas existentes en la ciudad durante el período de estudio. Este censo proporciona información sobre la situación de las viviendas en el año 1752, revelando un predominio de viviendas habitadas sobre las demás, aunque también se identificó un número significativo en estado de ruina.

Tabla nº. 16: Número de viviendas en la Baza a través del Catastro de Ensenada

Viviendas	Número
Habitadas:	1.300
Inhabitadas:	60
En ruina:	200
	1.560

Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

Gráfico nº. 15: Número de viviendas en la Baza a través del Catastro de Ensenada



Elaboración propia a través de los datos de la bibliografía.

El censo de viviendas de 1752 es una fuente invaluable para comprender la estructura y el estado de las viviendas en Baza durante el siglo XVIII. La predominancia de viviendas habitadas sugiere una comunidad vibrante y en expansión, aunque la presencia de viviendas en ruina destaca los desafíos económicos y sociales de la época.

Los datos obtenidos muestran que el número de hogares en Baza coincidía con el número de viviendas existentes antes de la conquista cristiana. La mayoría de la población de aquella época se dedicaba a actividades agropecuarias. Por lo tanto, se puede afirmar que el número de viviendas se mantuvo estable y no aumentó significativamente al inicio de la Edad Moderna.

Antes de la conquista cristiana, Baza contaba con una estructura social y económica basada predominantemente en la agricultura. Este contexto se reflejaba en el número de viviendas, que permaneció constante incluso con los cambios políticos y sociales que ocurrieron durante y después de la conquista.

El hecho de que el número de viviendas se mantuviera estable sugiere una continuidad en las prácticas y estructuras económicas de la población. Aunque la conquista trajo consigo modificaciones en la administración y la organización social, las viviendas y su distribución no experimentaron un crecimiento significativo.

El análisis comparativo de las viviendas en Baza revela que, a pesar de los cambios históricos, la estructura de viviendas y el enfoque en las actividades agropecuarias se mantuvieron constantes desde antes de la conquista cristiana hasta el inicio de la Edad Moderna. Este dato es fundamental para comprender la continuidad y la estabilidad de la población en un periodo de transición.

Conclusión

La sociedad y la población bastetana durante la Edad Moderna fueron moldeadas por una serie de procesos interrelacionados que abarcaron el ámbito demográfico, social, cultural y económico. A pesar de las adversidades que enfrentaron, como guerras y epidemias, la región mostró una capacidad notable para adaptarse y prosperar. Los cambios que emergieron en este periodo sentaron las bases para la transición hacia la modernidad y dejaron un legado que continuaría influyendo en la identidad bastetana en los siglos posteriores. Así, la historia de la Bastetana es un testimonio de la resiliencia de una comunidad que, a través de sus desafíos, logró forjar un camino hacia el futuro.

La demografía se sigue a través de los censos poblacionales. Hubo muchos altibajos por la salida de los musulmanes y no se llegó a llenar el vacío poblacional. Pero el siglo XVIII aumentó algo más el número de vecinos y habitantes. También hay que contar con algunos factores negativos, como epidemias y guerras que frenaron el crecimiento demográfico en la Edad Moderna.

El recuento poblacional más completo es el Catastro de Ensenada, que nos permite comprender mejor la sociedad de la época. Estos censos de vecinos estaban

vinculados a la presión fiscal para sostener las arcas reales y el erario público. Baza no se recuperó de la expulsión morisca, lo que provocó la desaparición de varios oficios.

Se trata de una sociedad polarizada con grandes diferencias entre pobres y ricos. La marginalidad estuvo presente en el periodo de tiempo que estamos estudiando. Los pobres estaban marcados desde el nacimiento hasta la muerte, a no ser que se promocionaran por vías como el ejército o la Iglesia. En resumen, podemos decir que la sociedad fortalecía a los fuertes y debilitaba a los débiles. Pero el dinero comenzaba a ser importante a la hora de escalar, comprar nobleza y cargos políticos.

BIBLIOGRAFÍA

Candau Chacón, M. L. (1998). "Las formas de vida eclesiástica y las fuentes notariales". En Ostos-Salcedo, P. & Pardo Rodríguez, M. L. (Coords.), *En torno a la documentación notarial y a la historia*, (pp. 111-124). Madrid: Ilustre Colegio Notarial.

Cano García, G. M. (1990). *Baza 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress.

Domínguez Ortiz, A. (1981). "Andalucía en la Edad Moderna". *Revista de Estudios Regionales*, 3, pp. 157-170.

Espinar Moreno, M. (1984). "Notas sobre propiedades de algunas familias en Baza (1493-1550)". *Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias Técnicas Historiográficas*, 12-13, pp. 25-45.

García de Paredes Muñoz, A. & García de Paredes Espín, R. (2005). *Baza, Ciudad Milenaria*. Baza.

González Martínez, R. M^a (2002). *La población española (siglos XVI, XVII y XVIII)*, Colección de Cultura y Civilización Hispánicas, Madrid: Actas.

Gual y Villa, V. (2011). "Régimen demográfico y vida familiar". En Moras, P.; Bada J. et al. (Coords), *Manual de historia moderna*, (pp. 43-61). Madrid: Ariel Historia.

Guillén Gómez, A. (1998). "Nuevos datos los moriscos del partido de Baza: la deportación de 1584 y su definitivo afincamiento en tierras de Ciudad Rodrigo". *Boletín del Centro de Estudios Pedro Suarez*, 11, pp. 63-78.

Matilla Tascón, A. (1947). *La Única Contribución y el Catastro de la Ensenada*. Madrid: Servicio de Estudios de la Inspección General del Ministerio de Hacienda.

Miralles Lozano, M^a E. (1988). *Repartimiento de Baza*, Vol. 1, (Tesis inédita de doctorado). Universidad. Murcia.

Pérez García, J. M. (1995). "La evolución de la población andaluza en la Edad Moderna". En VV. AA., *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Historia Moderna (I)*, Vol. 7, (pp. 29-48). Córdoba: Junta de Andalucía/CajaSur.

Sánchez-Montes González, F. (2000). "La población". En Barrios Aguilera, M. & Peinado Santaella, R. G. (Coords.), *Historia del reino de Granada. Del siglo de la crisis al fin del Antiguo Régimen (1630-1833)*, Vol. 3, (pp. 33-60). Granada: Universidad/Fundación El Legado Andalusi.

Sánchez-Montes, F. (2008). *Andalucía en el Siglo de Oro*, Cuadernos del Museo 25, Granada: CajaGranada.

Torres Delgado, C. (2001). "La ciudad de Baza y el Libro de Repartimiento después de su conquista (4-diciembre-1489)". *Acta historica et archaeologica medievalia*, 22, pp. 747-794.

Torres Delgado, C. (2001). "Los mudéjares de la ciudad de Baza. Pérdida y recuperación de bienes. Mercedes, donaciones y privilegios concedidos [1489-1500]". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 15, pp. 61-116.

Tristán García, F. (2021). "Baza en 1639 (aspectos demográficos, sociales y urbanísticos)". *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 22, pp. 23-47.

Vincent, B. (2000). "La organización del territorio y la población". En Barrios Aguilera, M. (Ed.), *Historia del Reino de Granada. La época morisca y la repoblación (1502-1630)*, Vol. 2, (pp. 35-58). Granada: Universidad.

